

Una experiencia diferente

Por Legotron

En el ámbito de las construcciones y eventos relacionados con las piezas de LEGO® son muchas las anécdotas y experiencias por las que puede pasar un aficionado. Muchas quedan como un recuerdo, pero otras dejan una huella más profunda y merecen la pena ser contadas.

Durante el pasado evento HispaBrick Magazine® Event 2012, celebrado en Terrassa (España) en diciembre de 2012, se recibieron varias peticiones de personas invidentes que deseaban visitar la exposición, bien en pequeños grupos o bien de forma individual. Al principio nos resultó extraño, ya que no sabíamos cómo podríamos enseñarles las construcciones expuestas, ni si seríamos capaces de ofrecerles una forma de acudir a ver la exposición que les pudiese gustar. Entendimos que la mejor manera de acercarlos y enseñarles las construcciones de LEGO era haciéndoles una visita guiada en la que, además de explicarles el material que estaba en la exposición, les pudiésemos acercar algunas de las construcciones para que las pudiesen tocar y palpar. Y aunque parece algo sencillo, no es una tarea fácil cuando tienes gran cantidad de público en el recinto, rodeando todas las mesas de la exposición y con muy poco sitio para poder hacer el recorrido. Una vez solventados los problemas logísticos se pudieron realizar las visitas, y aquello fue una gran experiencia.

Organizamos a los expositores de forma que, cuando las personas invidentes se acercasen a su zona, pudiesen dar una explicación de lo que tenían expuesto, y si era posible, que les acercasen algunas construcciones para que las pudiesen tocar. En los distintos puntos del recorrido por las mesas con el material expuesto, se fueron turnando los expositores para enseñar sus construcciones. Habilitamos un pequeño espacio en cada punto para poder realizar las explicaciones y donde poder acercarlos el material, y de esa forma poder realizar el recorrido de forma lo más parecido posible a como lo hacían los demás visitantes.

Personalmente, viví ese momento como uno de los más emocionantes del evento. Cuando llegó mi turno, lógicamente me encargué de dar a conocer parte del material que había llevado al evento, y todo aquello relacionado con mis construcciones. El principio fue un poco titubeante, sobre todo porque al intentar ser lo más correcto posible, me agarrataba un poco en las explicaciones, pero poco a poco la charla fue normalizándose, y todo se desarrolló de forma muy agradable. Con gran satisfacción pude comprobar como las personas invidentes a las que pude enseñar mis construcciones se interesaban por ellas, sin perder detalle. Cada modelo que les acercaba lo “veían” palpando con sus manos, parando en cada detalle y en cada recoveco. Evidentemente, la costumbre que tenemos de hablar de las piezas de LEGO con la nomenclatura específica que usamos, y la temática de cada una de las construcciones, que puede ser desconocida para quien no esté familiarizado con ella, pueden ser un obstáculo a la hora de realizar las explicaciones. Sin embargo, a cada explicación iban surgiendo las preguntas, y con cada construcción que podían tocar, la charla se iba haciendo más entretenida. Rápidamente identificaban las partes más características de cada vehículo o construcción. Acostumbrado a dejar que el impacto visual de nuestras construcciones hable por sí solo, fue una oportunidad única de poder acercar el mundo de LEGO a otras personas cuya percepción es distinta a la nuestra. Aunque no fue posible enseñarles algunos de los elementos más grandes o espectaculares de la exposición, ya que acceder a ellos solo es posible si se desmontan de su diorama o se desplazan en un carrito que permita llevarlos enteros, al menos sí que pudimos enseñarles una gran variedad de construcciones expuestas en el recinto del evento.

Fue un auténtico placer poder compartir nuestra afición de una forma que no habíamos hecho hasta ahora. Me resultó muy grato el saber que les había gustado y que pudieron pasar un buen rato con nosotros.

#

